LLUVIA y SOLEDAD

POTENTE lluvia, mentada gota fría, justamente el nombre te encaja
En cuanto llegas vestida de soledad, de gris lejanía
Y fría me desgarras, alcanzando con tu impiedad esta pobre alma.
Helado, tu goteo, congela toda razón
Y lo que asoma de las demudadas ropas es sufrida carne,
Es el negro grito de un electrón que rebota, una agría sensación
Álgida que se expande en ecos de grises acordes,
Reverberando... y arrebatan las fuerza de la vida.

Deslavada hoja aterida me entrego, chapoteo entre las corrientes
Que bajan furiosas a matar la sed de las alcantarillas.
Acabo en el nido del monstruo azul de la desdicha.

Camino envuelto en la lluvia, la acera me devuelve mi figura
Deshecha, un esperpento reflejo mio, pálido en la húmeda acera.

Bajo un paraguas funesto, muda la soledad refulgía,
siento su abrazo, como me arropa en poesía.
Por el negro tejido resbalan feos espectros de mi biografía.
Rezuma, chorrea, de pasadas angustias,
-Soy un punto negro y remoto en mi ínfima cosmogonía-

A veces dormidas, nunca olvidadas, por ti gélida gota fría,

Hoy remojado, me he encontrado de nuevo indefenso

Ante la impiedad de lejanos y temidos inviernos.

Qué ingenuo me he vuelvo con los buenos tiempos

Creía que todo se lo había tragado el olvido, qué ingenuo.

La vida tiene un desván de cajones polvorientos

En un impasse, en una región de inquietantes silencios,

Que aguardan una buena lluvia para ser abiertos.

Terrassa, 21 de octubre 2017